

## ZUBIRI Y GOLDSCHMIDT

Este trabajo ofrece indicios para afirmar razonadamente que, con posterioridad a su abandono de la cátedra universitaria, Zubiri leyó una obra del biólogo alemán Richard Goldschmidt que alcanzó cierta notoriedad en España: *Base material de la evolución*. A la argumentación precede un perfil de este investigador y de su doctrina evolucionista en el entramado histórico y de ideas que le es propio.

### 1. EL CONTEXTO Y SU PERSONAJE

Xavier Zubiri pertenece a esa saga de intelectuales que se beneficiaron del magisterio de los sabios alemanes que iluminaban a Europa con su docencia y su investigación en el período de entreguerras. Su estancia de un trienio en el país regentado por la Constitución de Weimar, entre 1928 y 1931, se saldó no sólo con un trato discente con filósofos como Husserl y Heidegger, sino también con un conocimiento directo de la labor de eminentes científicos. Importa destacar aquí su interés por los estudios relativos a la génesis biológica como marco imprescindible de ubicación.

Dos disciplinas descollaban en ese campo, la genética y la embriología. Por un lado, la genética había recibido su orientación decisiva con la rehabilitación del legado científico del agustino Gregor Johann Mendel y con la incipiente investigación sobre genes y cromosomas. Zubiri estaba al tanto de la relevancia de Mendel, si bien al principio compartía con muchos de sus contemporáneos ese defecto de visión que atribuía al mendelismo el papel de alternativa al darwinismo<sup>1</sup>. Por otro lado, la embriología estaba dominada por la llamada *Ent-*

1 Cf. CCM, 207. La figura de Mendel también está sobreentendida veinte años más tarde en la observación espontánea de que «también transmiten biológicamente los guisantes» (SH, 265), donde resulta clara la alusión a la planta de que el religioso se sirvió para sus experimentos.